



Julio 2009
Número 1
Publicación semestral
Distribución gratuita



Estrella Sirius
Fotografía de telescopio Hubble

Nota Editorial

Una Nueva Herramienta

Nos habíamos reunido para abordar distintos temas. Ya en algunas oportunidades, distintos compañeros habían dejado deslizar la sugerencia de extender nuestra actividad por medio de un periódico o boletín. De modo en particular la idea nos parecía interesante; sin embargo, ¿estaríamos percibiendo adecuadamente lo que la energía requería de nosotros?

Necesitábamos, como **grupo de servicio**, estar atentos para no incurrir, ni extendernos, en actividades que no pudiéramos debidamente atender. No bastaba que existieran experiencias similares, y de corte positivo -llevadas adelante por otros grupos- para que creyéramos que eso, por sí mismo, nos habilitaba en alguna medida. Todo aquello que un grupo de seres busca disponer en su asistencia al **Plan Evolutivo** conlleva una prueba puntual: responder a la **Ley de Necesidad**.

Colocar en circulación un material -de modo periódico- exige, al menos desde la óptica interna, **una capacidad ceremonial sólida**. Aquellas personas que ahora volvían sobre esta cuestión parecían estar acompañando, hacia el perfil adecuado, una determinada energía. Por algún motivo, no totalmente racionalizable, sentíamos en su punto de maduración, las estructuras que participarían de la organización del material que requeriría el funcionamiento del periódico.

Al término de aquella charla entre coordinadores de área, entre otras cosas, había quedado vislumbrado el paulatino acopio y estudio del material potencial.

Los requisitos para que una energía determinada pueda ser incluida en Sirius estarán dados y ofrecidos por su tratamiento; y no exclusivamente circunscritos a la temática observada.

Quienes participamos de este trabajo editorial, observamos internamente un compromiso indeclinable. Solo desde **la óptica interior estaremos amparados** para establecer este actual ofrecimiento cíclico. Cualquier elemento que recibiera tratamiento desde estas páginas, pasaría a ser considerado por nosotros como un depositario potencial de patrones renovados. Un campo donde aplicar y expresar esencia y consciencia, convirtiendo así todo proceso temático en una simple y efectiva acción de actualización y servicio.

Es posible que esta nueva herramienta concedida a Grupo Uksim deba enfrentar refracciones; así como pasar por inevitables y continuas reorientaciones de carácter purificador. **Sabemos que algunas fuentes solo se reservan para minorías robustecidas por el hálito interior**. Seres que, de alguna manera, confieren a tareas como la que ahora emprendemos su verdadero sentido; siendo, de modo general y mayoritario, los destinatarios objetivos de este tipo de energías. Aquellos que, participando de la vida planetaria en el cultivo de una renovada actitud, se tornan operadores de una realidad sutil. Aspectos de la verdad que pasan desapercibidos a la generalidad.

Todo aquello que un grupo de seres busca disponer en su asistencia al Plan Evolutivo conlleva una prueba puntual: responder a la Ley de Necesidad.

Una herramienta de este tipo de características debería guardar, siempre, espacio y **campo para lo desconocido o inédito**; como así también para aquello que, aún siendo remanente del ciclo anterior, **sigamos amparado por el ser planetario en relación a puntuales aspectos evolutivos**. Que esas condiciones se encuentren presentes, desenvolviéndose en cada nueva publicación, operará como un fuerte parámetro a alcanzar; estímulo para todos aquellos que -de una u otra forma- participaremos de su gestación. Debiendo estar presente en nuestras consciencias, que la verdadera creatividad no está relacionada o sujeta al surgimiento compulsivo de elementos exclusivos, exóticos, o insólitos. A los ojos de la **realidad espiritual, y de la Jerarquía misma**, la capacidad creativa se define por poder facilitar aquello que en un nivel de existencia está siendo necesitado. De ese modo, si desde este ámbito podemos colaborar para que aquello necesitado llegue a donde operará como sustento, habremos cumplido en parte nuestra labor. En tal sentido, los esfuerzos estarán generosamente justificados, a la **Luz** que toda genuina acción de servicio es capaz de liberar.

Juntos en el Amor del Padre
Daniel Gagliardo

Sírius, Informativo de Sierra del Cielo
Publicación semestral de distribución gratuita
sirius@grupouksim.com.ar

Staff:

Edición: Cristina - Dan
Asistencia: colaboradores de Grupo Uksim
Escriben para este número:
-Daniel Gagliardo
-Colaborador Grupo Uksim

Índice de notas

Tapa: Nota editorial - Una nueva herramienta

Página 2: La Alegría

Página 3: Relato - Ihásu y el Instructor

Página 5: El despertar de un nuevo estado de Consciencia

Página 7: Escritos en la Luz

Página 8: Altruismo y Alimentación



Campo Sierra del Cielo

Ruta Provincial 17-Km. 7 (a 16 Km. de Capilla del Monte) Quebrada de la Luna, Camino a Ongamira, Charbonier, Córdoba, Argentina
Casilla de Correo 19 - CP 5184 - Capilla del Monte - Córdoba - Argentina
grupouksim@gmail.com
grupouksim@grupouksim.com.ar

www.grupouksim.com.ar
(03548) 15-564-874

La simiente para la manifestación de una mayor cualidad de vida, late en el núcleo de cada ser y puja por manifestarse continua e incansablemente, inclusive en seres cuyo aparente nivel evolutivo, los hace parecer enfrentados a los cambios que ya están desencadenados en este final de transición planetaria. La luz prisionera pugna, sean cuales fueren sus cadenas, por la liberación.

Apuntes para el Camino 1
Grupo Uksim

La alegría

Existe en nuestra cultura, marcadamente en su contraparte occidental, una fortalecida convicción con ganancia progresiva de adeptos: El individuo debe ser feliz. Debemos vivir para ser felices. Si usted persiste en la búsqueda de felicidad -según se predica- llegará a desenvolver su existencia en una alegría crónica e irrestricta.

Libros, seminarios, conferencias, cursos -e instructores facilitadores del ansiado y perseguido tesoro- les serán ofrecidos y cruzarán su camino a menudo.

Fantasías e ilusión de lado, y buscando con discernimiento y apertura otear la realidad, podríamos preguntarnos: ¿Dónde se encuentran todos aquellos que han encontrado la alegría, o felicidad, por alguno de esos medios o su sumatoria?

La respuesta a esta simple y objetiva pregunta solo llegará a quienes se abran a su interno. A aquellos que, por sobre cualquier otra cosa, solo **busquen la verdad.**

Ningún ser está encarnado en este planeta para ser feliz, ni para ostentar una mecánica e inercial alegría. **Estamos aquí para servir.** Estamos aquí para elevar el deteriorado patrón de la vida planetaria. Para quienes ostentan ya un determinado nivel de consciencia, esto se define por el olvido de sí.

Aquellos que egoístamente buscan su felicidad y alegría, suelen estar cerrados a lo que la vida requiere de ellos. Refractan todo aquello que los incomoda o atenta contra su búsqueda de satisfacciones. Son esos mismos seres que solo pueden realizar algo positivo -con algún escaso beneficio para un tercero- solo para sentirse gratificados y reconocidos. Personas que cuentan con su “buena voluntad” para involucrarse mezquinamente con un propósito altruista. Buena voluntad que se diluye en cuanto sus estados de ánimo cambian de tenor, o sus ambiciones y proyectos personales padecen un revés. Buena voluntad, en analogía a los devaneos de su inestable humor. En ellos, la “alegría” y la felicidad son material constitutivo de sus doctrinas personal y colectiva: El hombre fue creado para ser feliz, sustentando su alegría por medio del derramamiento de sangre del reino animal, la devastación del reino vegetal y el mal uso de los recursos del reino mineral. Su tipo de alegría y felicidad solo prospera a la par de la polución y degradación planetarias; que suelen pasarles desapercibidas, pues su principal ocupación -competir crudamente con sus semejantes- demanda no ocuparse de ciertas sandeces.

Quando nos tornamos depositarios de los impulsos de nuestra alma, alineándonos al propósito superior que la rige, ciertas dádivas nos son ofrecidas. Entre ellas, vivir por vez primera la energía de la alegría. Una profunda y serena alegría. Nada parecido a aquel desborde psíquico que suele definirse de ese modo. Una alegría que puede pasar

desapercibida para quienes nos rodean, pero que **se vuelca como un generoso y silencioso bálsamo en el contexto general de la vida planetaria.** La armonía puede adoptar diversos patrones para su cometido. **La alegría surgida de la comunión espiritual y el acercamiento interior es uno de ellos.** Al igual que la armonía misma, esa legítima alegría no depende jamás de situaciones externas para sostenerse. **Ella es el resultado de nuestro reconocimiento y adhesión a lo superior.**

Toda partícula tiene un pulso único e irrepetible. **Cuando ese pulso se alinea y afina al pulsar de la existencia cósmica, la alegría surge como un perenne matiz; alimentado por paz y armonía interiores.**



“-Dime Maestro ¿Cómo puedo ser feliz?

-¿Buscas la felicidad por algún motivo altruista?

-La busco para no sufrir.

-Entonces la buscas con una finalidad egoísta.

-Solo sé que la busco Maestro...y sin poder tener tranquilidad y paz.

-Entonces te has destinado a sufrir.

-¿Qué debo hacer sabio Maestro? Dime y lo haré.

-Por sobre todo, no vuelvas a mí. Olvídate de mí... y de ti. Busca **la esencia de tu instructor interno.** Cuando te curves ante ella, sin dudas en tu corazón, **sigue el camino que la Luz te mostrará. Aprende a aceptar todo aquello que la Vida-Luz te ofrezca; atendiendo en ello el propósito que tu instructor interno te revelará.** Persistiendo en el sostén de esa actitud se te ofrecerá vivir una experiencia reservada a unos pocos.

-¿Y cuándo llegará la alegría Maestro?
-Cuando demuestres que eres capaz de asumir lo que solo aquellos pocos custodian”.

Daniel Gagliardo

Ihásu y el Instructor

Terminábamos de dar una charla. La energía que imperaba en el salón de reuniones ofrecía a la consciencia un acercamiento al silencio. Una clara invitación a la introspección.

Los temas que habíamos desenvuelto durante el encuentro habían servido para reforzar la urgente necesidad de alineación y conocimiento supramental. Sin que mediara algún motivo, percibimos como necesario permanecer en quietud.

Mientras tanto, las personas que habían participado se retiraban lentamente de la sala; algunos se detenían ante el exhibidor de material grabado para realizar consultas acerca de su contenido; otros, sin embargo, se mantenían en sus asientos en silenciosa interiorización.

Fue en ese estado de quietud, gradualmente, que nos descubrimos a la espera de algo en particular. Conscientemente, nada nos prestaba indicio ninguno; mas la certeza de que debíamos proseguir en aquella espera contó con nuestra consideración.

Al cabo de algunos minutos notamos que una persona se nos acercaba con un dejo de timidez. Se presentó diciéndonos su nombre y la ciudad de la que provenía.

En este relato nos referiremos a ella como Ihásu; energía que colaborará para con su actual proceso de expansión y servicio.

La mirada de este joven denotaba los fuertes procesos purificatorios por los que atravesaba.

Si bien su semblante expresaba una cierta capacidad reflexiva, se encontraban presentes en su rostro los remanentes que una consecuente actividad emocional puede acarrear.

Sus primeras palabras hacían referencia al fuerte trabajo que le había ocasionado, después de la charla escuchada, tomar la decisión de acercarse para compartimos algunos aspectos de su vida.

Había llegado por referencias, algo vagas, a saber de nosotros. Una conversación, aparentemente casual, que había conformado sin proponérselo, despertaría en él una estimulante necesidad de llegar hasta Sierra del Cielo.

Días antes de su visita, llegó a sus manos una docena de casetes conteniendo algunas de nuestras charlas y reflexiones. Cuestión que le había permitido, según creía, poder experimentar una sintonía preparatoria.

Nos decía, sumido en una notoria angustia, que no sabía para qué estaba en el mundo. Que siempre se había sentido discriminado. Que tanto su familia, como una sucesiva y transitoria cantidad de amigos, lo catalogaban como de raro y alejado de la realidad.

“Poné los pies sobre la tierra”, es una de las frases que utilizó como ejemplo, refiriéndose a aquello que sobre su persona continuamente disparaban.

“Es que yo creo que los que no tienen los pies sobre la tierra son ellos. Son ellos los que solo se preocupan egoístamente de la vida. No saben compartir. No saben amar. No aprecian el canto de un pájaro; ni un ratito de silencio o soledad.”

“¿Estoy tan equivocado señor? ¿Usted, con todo lo que habló hoy, y sin que yo hubiera preguntado nada -y dijo lo que me hubiera gustado decir- no piensa igual que yo? ¿Se puede vivir en paz compartiendo el mundo con gente así?”



Abandonamos el salón de reuniones en compañía de Ihásu. Nos instalamos a unos pocos metros del lugar; sentados ante una pequeña mesa de jardín, sombreada y vivificada por la fronda y energía de algunas palmeras nativas. Aquel corto desplazamiento, aun habiendo demandado unos breves instantes, sirvió para que nuestro visitante pudiera relajarse; predisponiéndose así a una mejor actividad interior.

El resto de la charla alcanzó a cubrir escasamente unos veinte minutos. Solo nos

mantuvimos en silencio y quietud mientras este joven terminaba su relato; con excepción de algunas preguntas, internamente estimulados a presentarle.

El consumo de drogas y alcohol habían servido engañosamente a su consciencia durante un tiempo. Luego, sin ayuda ninguna, y según sus palabras, Ihásu pudo apartarse totalmente de esas fuerzas destructoras.

La gran cantidad de jóvenes que en la actualidad pasan por procesos similares al de nuestro visitante es llamativa. Sin fuerzas para hacer frente a la densidad de la capa psíquica planetaria. Impedidos de percibir estabilidad ninguna. Sintiendo que el futuro se avecina como una densa nube de calamidades y falsas promesas.

Seres cuya existencia estaba internamente planificada, en algunos casos, para desenvolverse en condiciones concretas y psíquicas más flexibles o permeables.

Ante la última de aquellas preguntas que le presentáramos, Ihásu se sintió profundamente sorprendido. La expresión de su semblante se suavizó, y el brillo de sus ojos se intensificó de modo armonioso.

Nos preguntó, a guisa de qué se nos había ocurrido el perfil de aquellos planteos.

Pasamos a explicarle de un modo simple, que la energía de instrucción podía operar de maneras muy amplias e inéditas. Y que tanto una pregunta, como una respuesta, podían ser herramientas para la consciencia; sobre todo, y principalmente, si la vida interna podía reflejarse en ellas.

Sugerimos a Ihásu estar atento, y de ese modo poder desenvolver sus respuestas en toda y cada una de las situaciones que la vida le presentase. Así, según la actitud que fuera capaz de cultivar, encontraría siempre las energías para responder. Que de la misma forma que mi ser había servido para presentarle elementos que le permitiesen ensayar respuestas, la Vida Única siempre le brindaría esa valiosa oportunidad por los medios más favorables a la ocasión.

Todo aquello que nos es colocado, sin importar en absoluto la capacidad de presión que pueda ejercer sobre nosotros, es el

Continúa

Novedades

GRABACIONES EN CD

CONFERENCIAS

DANIEL GAGLIARDO

Pedidos

(0221) 15-418-7059

materialgrabado@gmail.com

POR EL AMOR DE ARIADNA

¿Cómo Atravesamos Hoy Nuestro Propio Laberinto?

¿Cómo Hallar La Salida En Medio De Tanta Oscuridad?

A través de este inspirado texto y una reinterpretación del relato mitológico de Teseo, Daniel Gagliardo nos señala la forma de desenvolver nuestro propio hilo de Ariadna, único elemento capaz de asistir a la consciencia, en la travesía de los agudos momentos de transición actual. “Por El Amor de Ariadna”,

es en sí mismo un portal de acceso
O telefónicamente al (011) 4257-3512
a ese sedal de hilo conductor que

aguarda en nuestro interior.

camino abierto a una respuesta adecuada y efectiva.

Absolutamente, nada puede escapar a lo que la Ley dispone. Y esa disposición tiene un manifiesto de perfecta gracia y misericordia: Aquello que ha de ofrecernos un interrogante, está conformado con la capacidad de estimular nuestra respuesta y elevación.

Ihásu, al momento de despedirse, compartió con nosotros alguno de sus planes inmediatos.

Pensaba realizar un largo viaje por elegidos lugares de Sudamérica y Europa.

Según sus palabras, ese viaje estaba destinado a encontrarse y conocerse mejor; al tiempo que le permitiría poner cierta distancia con algunos elementos que solían conflictuarlo.

Nuevamente fuimos inducidos a realizarle alguna pregunta. Su rostro pareció iluminarse.

“Tal vez uno de mis problemas sea no saber plantearme con objetividad algunas cuestiones. Por lo visto debería contar con cierta ayuda más seguido. Usted solo me ha preguntado, casi sin afirmar nada en particular, siendo que yo mismo me fui contestando aquello que tanto necesitaba.”

“Creo que cambiaré esa larga travesía por un viaje a mi propio interior.”

“¿Puedo escribirle para que me oriente acerca de algunas cosas o esclarezca mis dudas?”

Nos quedamos mirando a Ihásu silenciosamente. El ademán de repetir su pregunta, ante nuestra actitud, se insinuó brevemente para desaparecer de inmediato.

Nuevamente su mirada se llenó de luz; acompañada por un suave y positivo movimiento de cabeza.

Intercambiamos un abrazo en fraternal silencio.

Poco después, el vehículo que llevaba a Ihásu en compañía de otros visitantes hacia el poblado más cercano pasaba a nuestro lado.

Horas más tarde, cuando ese mismo automóvil regresaba habiendo cumplido su servicio, la persona que lo conducía se nos acercó para realizarnos algunas consultas de rutina. Se estaba retirando cuando, volviendo sobre sus pasos, nos comentó algo que le pareció sumamente positivo.

Aquel joven, cuyo nombre no recordaba, había experimentado -al menos en apariencias- un cambio notorio. No parecía el mismo que había traído a mediodía desde el pueblo.

“Cuando otro de los pasajeros, una señora sentada a su lado, manifestó cierta angustia por situaciones recientemente vividas, con serenidad y armonía le realizó algunas preguntas y aportes. La mujer, mirándolo con gratitud, confesó no haber visto de ese modo la cuestión. Luego se instaló un silencio que nos acompañó el resto del viaje. Una energía de reflexión parecía actuar en todos significativamente.”



De estar lo suficientemente abiertos, podríamos comprobar cómo se nos brindan valiosas oportunidades de expansión. Las energías regentes de esos preciosos procesos, cuentan con suficiente poder para abastecer todo genuino intento de respuesta. Pueden sustentar establemente aquello que un individuo, entregado a su Luz interior, instale como actitud en sus proceder.

Ihásu pudo abrirse a los estímulos que pugnaban por ampliarlo y reorientarlo.

No fueron necesarias sesiones extensas o seminarios; así como tampoco teatralizadas “iniciaciones”.

Él, simplemente, pudo abrirse y permanecer receptivo.

Su propia consciencia interna lo había llevado a esa coyuntura, considerándola la más adecuada para permear los vehículos de la personalidad.

No fueron nuestras preguntas, ni las respuestas que aquel ser pudo obtener de sí mismo, lo que ejecutaron aquella transformación. Sino la disponibilidad surgida en él durante aquel breve proceso. Una disponibilidad no racional, subjetiva en gran medida, pero real y efectiva.

La fe presente en Ihásu operó como un relámpago invisible. El acercamiento entre las polaridades de su ser se profundizó. Su contraparte interior pasó a actuar con mayor libertad a partir de esos momentos.

La charla colectiva que había precedido nuestra conversación, había servido -suficientemente- para polarizar a Ihásu por encima de su campo psíquico. Asistiéndolo en la prescindencia de un obligado análisis o especulación acerca de la realidad.

Aun sin notarlo, abierto a las energías internas que regían aquella coyuntura de estudio, estaba confirmando la esencia de la verdad -de modo espontáneo- por sobre encima de los conflictivos niveles materiales; como así también -hasta ese momento- su habitual desenvolvimiento en ellos.

Si un ser puede confirmar que la verdad de la esencia se encuentra más allá de la vida psíquica, gradualmente superará la prisión que las fuerzas de estos niveles imponen. Pasando a experimentar la liberación; operante en todo aquello que la Luz ofrece a quienes -finalmente- renuncian a la propia oscuridad.

(Fragmento de un libro en preparación)
Daniel Gagliardo



“No debéis olvidar lo que el viento acerque a vuestra consciencia.

Ni dejéis de mirar aquello que el sol muestre cuando os ilumine.

Si así fuera superada vuestra razón -vuestra comprensión-

y pudierais mantener calma e impasibilidad,

es que Aquel, al que viento y sol responden,

conduce vuestro retorno a su Eternidad.”

Del libro Por El Amor de Ariadna
Daniel Gagliardo

El despertar

El despertar de un nuevo estado de Consciencia

En oportunidades, en el contexto de nuestras charlas públicas, surgen algunos temas con mayor insistencia y de un modo cíclico. En esos encuentros, son las personas que responden con su presencia, quienes aportan las preguntas por las que el encuentro definirá su formato. El tema que a continuación desenvolveremos posee interesantes características. Genera, en una no escasa cantidad de individuos que transitan su **búsqueda espiritual**, una variada gama de reacciones o respuestas.

Estos son tiempos donde podremos llegar a prescindir de una gran cantidad de revestimientos inútiles o desactualizados. El motivo de esta posibilidad, está dado por el despertar de una porción de la humanidad a **un nuevo estado de consciencia**. Ciertas figuraciones, antiguamente empleadas por la energía de instrucción, son hoy superadas bajo **Ley de Síntesis**. Mientras existan individuos dispuestos a aceptar la verdad de un modo desnudo y esplendoroso, la absorción, en lo que ella representa, se consumará en el cumplimiento de la asistencia al Plan Evolutivo.

A lo largo de la historia humana, el dilema que representó la búsqueda y sostenimiento del poder, promovió grandes movimientos de grupos e individuos de forma aislada. Dentro de marcos políticos, religiosos, sociales, culturales en general; comprendiendo también -en esos contextos- los círculos filosóficos, esotéricos, ocultistas y metafísicos. De algún modo, campos enrolados -aunque con notables patrones variables, según los ciclos de la humanidad y el planeta- a lo que suele definirse como espiritualidad. Nuestro estudio para hoy, acerca del denominado **Bastón de Mando o toquilítico**, cursará en estos últimos campos su transcurso principal.

Según la tradición de cierto y específico sector de la metafísica, el Bastón de Mando es un elemento sagrado coligado a fuerzas cósmicas o divinas. Depositario de las mismas; con capacidad de canalizarlas dentro de ciertos contextos ceremoniales.

Este elemento, aseguran sus adherentes metafísicos, fue construido en piedra basáltica hace varios miles de años. El ejecutante de ese modelado habría sido el dios Voltan o Wotan, o un cacique del mismo nombre, caudillo de algunas tribus sudamericanas. Por semejanza gramatical, se ha buscado identificar este personaje legendario con la cabeza del panteón nórdico vikingo.

La construcción habría sido inspirada por energías superiores y cósmicas, según las fuentes metafísicas, para acompañar el despertar de un nuevo período de la humanidad; facilitando así la regeneración

y purificación de la raza.

Luego de miles de años de considerarse perdido -dudándose incluso de su existencia- el bastón habría sido encontrado en las Sierras Chicas, o de Viarava y Charava, en Córdoba, Argentina, por el Maestro Metafísico Orfelio Ulises, en las cercanías del Cerro Uritorco. Quien según la tradición primordial de algunas líneas herméticas, habría recibido instrucción superior metafísica en Tibet, bajo la guía de sacerdotes e iniciados. Corrían los primeros lustros del siglo XX, cuando el bastón pasó a reinsertarse en el contexto ceremonial del grupo de seguidores de Orfelio Ulises y las enseñanzas por él representadas.

Muerto Ulises -según sus discípulos- de un “extraño tétanos”, por línea sucesoria o decisión acordada, el bastón dio en manos de otro metafísico del mismo lineamiento.

Durante décadas, el nuevo poseedor supo atraer, en torno del citado bastón de mando, un magnético y místico interés. Según sus propias declaraciones, poderosos del mundo, de todos los continentes, deseaban poseer el toquilítico, o al menos conocerlo. Durante sus charlas y conferencias, este metafísico se autodenominaba el poseedor del poder: Iki Simihuinqui o Inti Chakmani. Adoctrinando a sus seguidores en un contexto centrípeto, de cuasi omnipotencia, que el bastón, según aseguraba, otorgaba a su “legítimo poseedor”. El elegido para salvar y regenerar la humanidad de la superficie terrestre. Se hablaba en aquellas charlas del despertar del bastón. Del despertar de Simihuinqui. El surgimiento y señorío de los transmutados.



El despertar

El despertar de un nuevo estado de Consciencia

Hasta aquí, de modo sintético, hemos hablado del bastón de mando, desde la óptica impuesta por los seguidores y adherentes de su legendaria data y origen; así como la de aquellos que se sentían coligados con las enseñanzas de su conocido -y hace algunos años fallecido- poseedor.

Continúa



“Si las manos se abren para soltar, incluso, lo más preciado, dádivas del cielo anidarán en sus cuencos. A ellas retornarán, bañadas de espíritu, las cosas que antes eran del mundo.”

Del libro “Mensajeros del Fuego” Daniel Gagliardo

Inéditas energías se derraman sobre el planeta Tierra. Pocos son quienes pueden decodificarlas de manera pura y cristalina como lo hace este novel escritor radicado en las sierras de Córdoba.

Mensajeros del Fuego Daniel Gagliardo nos acerca en este su segundo libro, , puntuales energías de religiosidad, y de Amor Cósmico.

Aquel que prometió permanecer entre nosotros se hace presente en estas páginas.

La Energía Crística se dona en este escrito respondiendo a la necesidad de asistencia y guía en esta caótica coyuntura planetaria.

“NO EXISTEN JUSTIFICATIVOS VÁLIDOS

Una eterna verdad incendia la consciencia
LO INÉDITO NO ES AQUELLO QUE CREEN desde la base de contratapa.

NO HABER ESCUCHADO JAMÁS,

SINO AQUELLO A LO QUE NO HAN PRESTADO OÍDOS”

Mensajeros del Fuego

EDITORIAL DUNKEN Ayacucho 357 Buenos Aires
CONSULTAS (011) 4257-3512

El despertar

El despertar de un nuevo estado de Consciencia

Las preguntas que nos haremos a continuación servirán para dejar un espacio abierto y de posible reflexión.

¿Puede un simple bastón de piedra milenario, otorgar poder a un ser humano?

¿Puede un individuo expandir su consciencia, y tornarse un ser superior, solo por entrar en contacto con un determinado objeto?

¿Podría ser que el bastón de mando o Simihuinqui, el legendario toquilítico, representara o simbolizara aspectos más profundos y sutiles de la realidad?

Desde el punto de vista interno o espiritual, un elemento puede ser activado para irradiar ciertas energías. Con capacidad de almacenar puntuales voltajes vibratorios con fines determinados; por un cierto período o ciclo. Esotéricamente, aquello que pudiera cumplir con ese tipo de funciones es denominado **terafín**. Cualquier elemento puede operar como terafín; incluso un hombre, un grupo. **El requisito principal debería ser un estado de suma pureza, capaz de no interferir con el patrón vibratorio que el terafín debe liberar por irradiación.** Estos terafines, son magnetizados desde los niveles internos de la vida. Jerarquías, entidades, o seres que asumen rangos elevados dentro del contexto logoico, regulan e instalan los patrones con los que la energía -en términos magnéticos- operará. Un terafín se desactivaría si pasara a formar parte de un juego de fuerzas; así como si su existencia se tornara pública y notoria. Estos elementos, operan e irradian de modo silencioso. Raramente su existencia es conocida. Antiguamente, y en los templos, solían tener formato de estatuas; con las que los hierofantes podían entrar en sintonía, favoreciendo así procesos iniciáticos o de instrucción; así como trabajos de cura o armonización. Actualmente, y sobretodo debido a la elevación de la consciencia humana -así como la de los patrones etéricos planetarios- los terafines ya no son activados en la materia concreta. Siendo que su principal actividad se desenvuelve en los planos sutiles.

De este modo podemos comprender, que dado el juego de fuerzas con el que está comprometido el llamado bastón de mando, su poder no sea -nada más- que el de cualquier elemento congestionado con densas fuerzas astrales y mentales. La ambición, que siempre lo ha rodeado, y aún lo rodea, solo ha dado como resultante el otorgamiento de un cuadro mágico para aquel trozo de basalto. Potentes y encontradas formas-pensamiento lo encapsulan.

La verdadera enseñanza interna o espiritual declara que nada puede otorgar artificialmente poder. Un ser debe cumplir ciertas etapas y ciclos evolutivos hasta consumir la unión con su esencia. Toda ambición, incluso la espiritual, lo aleja de la verdad interior en la que alguna vez deberá ser absorbido.

Así, deberíamos entender aquello que los seguidores históricos del bastón no han entendido: **El despertar del Simihuinqui** no se relaciona a un trozo de piedra, ni a quien lo posea. **Es el despertar de**

un nuevo ciclo polar planetario. En el hombre, este proceso está determinado y simbolizado por **el despertar del Consciente Derecho o campo Cosmo-Sono-Medular.** Es este Consciente Derecho, que al despertar, produce lo que se llama el nacimiento de la mente superior o transmutada. A medida que este despertar de los nuevos campos etéricos acontece, el sistema de chakras es llevado a hipofunción por parte de la consciencia interna del individuo.

El verdadero poder del que el hombre puede disponer, es consecuencia de su rendición incondicional ante las propias energías espirituales. Solo aquellos capaces de rendir su voluntad humana e inferior a los fuegos de la **Voluntad Superior**, son llevados gradualmente a un nuevo estado de consciencia. Pasan a ser siervos de su poderío interior, canalizando en pro del planeta, y la humanidad, el potencial de aquella partícula cósmica que silenciosamente los guía.

“El despertar del consciente derecho, es la vivencia más profunda de ese emerger del Simihuinqui que un ser pueda experimentar en estos tiempos.”

Mientras la mayoría persiga formas de acrecentar el poder, aun con aparentes fines espirituales por parte de algunos, armonía y paz seguirán siendo energías inestables y escasas en la superficie de este planeta.

Simihuinqui no es un objeto material. No puede ser manipulado a favor de facciones o grupos -sean estos de índole exotérica o esotérica-. Simihuinqui es el nuevo estado de consciencia que el orbe sostendrá agotada la transición planetaria. **Es el despertar a pleno de la nueva polaridad planetaria de corte negativo e introspectivo.** Es, en cada individuo despierto internamente, la respuesta de su consciencia externa abriéndose paso hacia lo superior; guía de su transmutación y purificación.

El despertar del Consciente Derecho, es la vivencia más profunda de ese emerger del Simihuinqui que un ser pueda experimentar en estos tiempos.

Los juegos de fuerzas que fagocitan la vida en la Tierra necesitan, entonces, -para su desactivación y trascendencia- del despertar del Simihuinqui.

Prescindiendo maduramente de solicitar -ingenuamente- semejante proeza, a un rudimentario guijarro. Esto debe ser asumido en consciencia y esencia por aquellos pioneros que, formando parte de una nueva humanidad, nutren a esta realidad de un luminoso adelanto del futuro.

Daniel Gagliardo

Vida en Uksim

Campo Sierra del Cielo

Vida en Sierra del Cielo intenta ser un acercamiento a la simplicidad; buscando desidentificarnos -mediante persistente ensayo- de los diversos lastres que hoy encapsulan la esencia en este planeta. La dinámica y doctrina de la cultura actual, no ofrece salidas evolutivas para quienes -sintiendo el llamado interior- perciben la urgencia de sintonizar nuevos patrones de vida. Sierra del Cielo busca profundizar indetenidamente energías actualizadas. Sosteniendo un estado de receptividad, no exento del acompañamiento purificador pertinente al grupo que allí reside, así como de cada uno de quienes lo visitan. Cada ser que pasa por este centro, debería encontrar en él la armonía necesaria para aquel proceso que le toca transcurrir. La consciencia interna de cada individuo que nos visita, es quien verdaderamente facilita aquel contacto. Consciente o no, de un proceso silencioso y oculto, el ser es impulsado a arribar a Uksim, cuando íntimamente la relación con esa energía ya fue establecida en algún grado.

Asumimos cíclica y semanalmente días de retiro, así como trabajos mántricos y corales, (por estos últimos -anualmente- se desenvuelven en Sierra del Cielo encuentros que reúnen

representantes y adherentes de distintas provincias y países). Sintonías, estudios diarios matinales y semanales, que permiten un acercamiento consciente a informaciones y a conocimientos actualizados; sumamente necesarios en la actualidad, en función de la armonización y estabilidad de la franja psíquica del ser. Dicho de otro modo, quienes habitamos la superficie del planeta necesitamos vivir en nuestros campos emocional y mental -acorde a aquella medida que nos es única- un mayor acercamiento e instalación de la Ley Interna o Evolutiva. Visto desde la óptica interior, la vida en el centro no debería ser ninguna otra cosa que una espiritualidad activa. No habiendo lugar para el sostenimiento inercial de una doctrina de desatención de la existencia material, bajo el encapsulamiento inefectivo e indiferente, de un misticismo sobreactuado e ilusorio; así como por el sobredimensionamiento de procesos de índole personal, manejados egoísta o inadecuadamente.

Fragmento del texto “Vida en Uksim”. Texto completo en www.grupouksim.com.ar



Escritos en La Luz

¿Cómo puedes pensar en perder todo lo alcanzado, por un instante en que la mente indique lo contrario? ¿Cómo puedes pensar en interrumpir tu marcha, por un instante en que los cuerpos insten lo contrario?

Y aunque fuera una entera encarnación de aquellos lapsos, no más que un instante en la trayectoria evolutiva de la consciencia. ¿Cómo puedes pensar en desviar tu rumbo? Cuando toda una eternidad, entretanto, la Luz, a los navegantes ha guiado. ¿Cómo se puede olvidar Aquel Destino, por algunas marejadas distractoras? ¿Cómo se puede perder el rumbo por una mera nevisca de paso? ¿Acaso aquel Faro no está allí, Luz inextinguible, indisipable, alumbrando incluso tierra firme, más allá del navegante, donde los hombres todavía no conocen la Corriente? Si inclusive allí, aquella Luz se abre paso ¿Cómo puedes navegante, creerte olvidado, o perder tu camino, por atender lo que al navío ocurre?

La inercia de estos cuerpos reclama el territorio ya perdido, mas hoy ya no es cedido ni sus insinuaciones escuchadas. Esas fuerzas piden ser desatadas para actuar libremente y ofrecen, de hacerlo, la consumación de deseos y anhelos. El caminante deberá rever sus votos, confirmar su camino, y decidir a qué Señor servir.

Cuando el desánimo sobrepone su ostento, la inercia se instala. Cuando la inercia se instala, el retraso es evidente. Cuando la pesadumbre se deja entrever, la conmisericordia se apodera de ese terreno que, poco fertilizado por el ardor interior, solo ofrece campo para las apariencias y coarta el crecimiento de un potencial todavía no explorado suficientemente. La inercia inhibe el crecimiento. Por ello, cuida. Vigila.

Peregrino ¿Cuántas serán las fuerzas que intentarán detenerte? ¿Cuántas, las que impelerán instintos y pasiones? ¿Cuántas, las que instarán compromisos y reacciones? ¿Cuántas, peregrino, las fuerzas que conducirán a caminos inversos? No obstante, ¿Cuánta será la energía que auxilie cada paso emprendido? ¡Infinitamente mayor!

A veces algo debe, miles de veces, ser confirmado, para que represente una única confirmación.

Cuando la mente por otro camino transite, ella os entrego Señor. Cuando los actos por otro camino transiten, ellos os entrego Señor. Mas, finalmente cuando todos estos cuerpos el único camino hacia Ti recorran, aun así, aquellos os entrego Señor.

En el camino del mundo desintegrado, mil errores del hombre son un paso del Alma. En el camino del mundo en integración, un paso del Alma son mil oportunidades al hombre. Y en el camino del mundo integrado, un impulso son mil pasos, e incontables avances.

La consciencia de los hombres no puede perder su camino, aunque momentáneamente lo haya olvidado. Ni puede dejar de amar al Creador, aunque, en este lapso al que llama vida, solo se ame a sí misma.

Quizás no haga falta un lugar, y solo allí, entre las hierbas de aquellos cerros, yo pueda loar tu vida Señor. Quizás no haga falta una forma y aquí o allá, de esta manera o de aquella otra, yo te sirva Señor. Quizás no haga falta nada y así, nada haciendo, yo pueda servirte Señor. Quizás no haga falta un nombre siquiera y en anonimato te sirva Padre; nadie me conocerá, mas yo hablaré de Ti en silencio. Traeré Tus Palabras a la Tierra, en quietud. Y asistiré a tus hijos sin, aparentemente, nada hacer.

Colaborador Grupo Uksim

Abdica, cuando no puedas controlar tus pensamientos. Abdica, cuando te sientas atraído por deseos. Abdica, cuando una acción no pueda ser frenada. Cuando la luz del sol se recoge, la flor se recoge; así, cuando tu vida interna se recoja y quedes, aparentemente solo, recógete. Es en esos momentos cuando más el mundo de las formas clamará por ti. Entonces, abdica.

Colaborador Grupo Uksim



Altruismo y Alimentación

Respuestas a quienes buscan transformarse

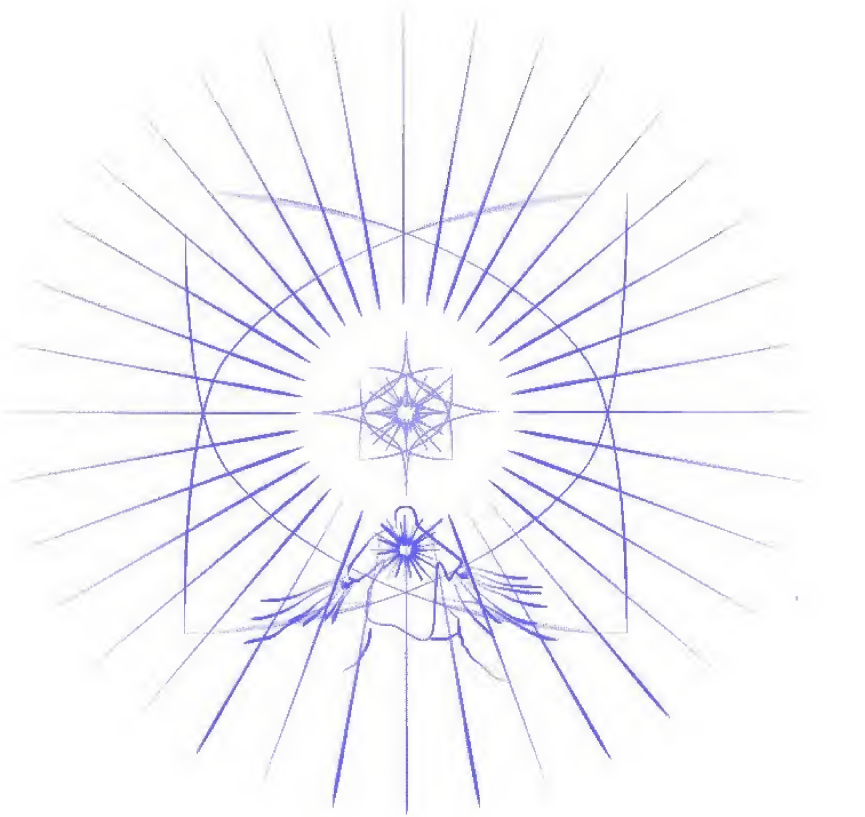
¿Todas las personas podemos ser vegetarianas y dejar de ingerir cadáveres?

Todos los seres humanos están preparados, de modo general, y en sentido orgánico, para asumir una alimentación sin canibalismo. De todos modos, solo una pequeña porción de la humanidad, creciente sin embargo, puede asumir alimentarse de modo evolutivo. El principal problema radica en el egoísmo e insensibilidad del ser humano de la superficie planetaria. La cooperación entre reinos solo tiene una verdadera connotación altruista y amorosa en aquellos individuos que ya han asumido la búsqueda interior. El resto, solo entiende la existencia en un estricto sentido de usufructo, búsqueda de satisfacción, y encapsulamiento en la concreción de metas personales. De ese modo, los aspectos animales presentes en ellos son confirmados como vigentes y llegan a influenciar sostenidamente sus acciones, emociones y pensamientos. El verdadero vegetarianismo es un cambio profundo en la concepción de la existencia. Quien lo asume desde la sintonía con su esencia interior, y no bajo aspectos frívolos como pueden ser los regímenes orientados a la estética o el snobismo, no solo se alimentan a sí mismos en el acto de comer, sino que pasan a ser procuradores de sustento para aquel universo del que forman parte.

¿Qué podemos ingerir quienes necesitamos un cambio de alimentación y adentrarnos en el vegetarianismo?

Dados los aspectos sutiles que actualmente la energía busca instalar en la consciencia humana, así como en la vida planetaria de modo general, la alimentación debiera ser un aporte mayúsculo en la regeneración etérica. En ese contexto, muchos vegetales ya no pueden ser vistos como adecuados para formar parte de nuestro régimen. Ajo, cebolla, pimientos, picantes, y los especímenes asociados a estos vegetales por cercanía genética, tienen una contraparte etérica de vibración baja o lenta; con suficiente capacidad de agredir los nuevos aspectos etéricos que el ser humano está desarrollando en este nuevo ciclo polar energético. Aspectos que responden a la conformación de un nuevo circuito de energías que gradualmente reemplazará a los más conocidos chakras. Este circuito emergente se denomina **consciente derecho o campo cosmo-sono-medular**. Así, buscando descartar los vegetales mencionados, teniendo en cuenta restringir al grado mínimo legumbres como la soja; siendo recomendada su moderada ingesta en forma de subproductos como el miso, tofu, y soyu, cada ser debe estar atento para dar con su propia dieta vegetariana. Recomendamos la ingesta diaria de arroz integral, de la variedad que el ser percibiera adecuada para él; así como legumbres en pequeñas porciones, todo tipo de verduras y hortalizas crudas o al vapor. Las frutas alejadas de las comidas o en el desayuno. Respecto a otros cereales, pueden alternarse la quínoa, cebada, trigo burgol, polenta, mijo pelado, trigo entero o partido, etc. Es

menester descartar de modo absoluto las frituras; aun aquellas realizadas con los mejores aceites y en primera fritada. El pan ha de ser integral o con elevados porcentajes de harina integral; en lo posible de factura casera; o conociendo su origen sin conservantes o químicos que lo alteren. La combinación diaria de los alimentos contará, en la medida que lo propiciemos, con una importante ayuda intuitiva. Esta posibilidad se favorece mediante la actitud que nos permita ver en los alimentos un campo de servicio, y no el medio para satisfacer el paladar de modo sibarítico, o las ansiedades propias de quienes no encuentran aún la forma de abrirse camino hacia su propia vida interna.



¿Demandará mucho tiempo esta nueva forma de alimentación a la hora de cocinar?

La mudanza hacia la alimentación vegetariana representa también un ordenamiento que el individuo busca asumir dentro del nivel de consciencia del cual participa. Al acercarse gradualmente a su orden interno, la concreción de una síntesis va siéndole ofrecida por parte de la energía. De este modo comienza a apartar de sí elementos que solo representan su involucramiento superficial con la realidad. Siendo así, soltando y renunciando a aquello que no es para él necesario, su relación con la energía temporal y cronológica comienza a sublimarse. El llamado “tiempo” es entendido de otro modo y de otro modo también empieza a “rendir”. Cocinar, entre otras tantas cuestiones, será una actividad que ya no será asumida con apuro y fastidio “cocinando lo más rápido y fácil”. El sentido ceremonial se instalará mostrando el camino hacia las facilidades de donarse genuinamente al propio orden interno.

Daniel Gagliardo



ARGENTINA	URUGUAY	BRASIL
SANTA FE, Santa Fe uksimsantafe@gmail.com (0342) 156-129-001	MONTEVIDEO uksimmontevideo@gmail.com (00598) 2-619-6045	R.G. do SUL Porto Alegre y Tramandaí uksimpoabr@gmail.com (0055) 51-3264-2478
SANTA FE, Casilda uksimcasilda@gmail.com (03464) 155-49-896 (03464) 155-49-897	CANELONES, Solymar uksimcanelones@gmail.com (005982) 695-6576 (005982) 9-681-9109 (005982) 9-705-2006	R.G. do SUL San Pedro do Sul uksimpoabr@gmail.com (0055) 51-3264-2478
BUENOS AIRES, CABA y Gran Bs. As. uksimbuenosaires@gmail.com (011) 4257-3512	SALTO uksimsalto@gmail.com (00598) 73-20-171	R.G. do SUL Santa María uksimsmbra@gmail.com (0055) 55-3027-6089
BUENOS AIRES, Mar del Plata uksimmardelplata@gmail.com (0223) 489-1164	ESPAÑA	
BUENOS AIRES, La Plata uksimlaplata@gmail.com (0221) 451-3692 (0221) 154-18-7059	MALLORCA, Baleares uksimhispania@gmail.com	
MISSIONES, Oberá uksimmisiones@gmail.com (03755) 40-7553	ESTADOS UNIDOS	COSTA RICA
ENTRE RÍOS, Concordia uksimenterrios@gmail.com (0345) 425-0738	MIAMI uksimmiami@gmail.com (001) 305-495-3888	SAN JOSÉ, Escazu, uksimcostarica@gmail.com (506) 375-7354
El Centro Sierra del Cielo se sustenta a través de donaciones anónimas y espontáneas. Grupo Uksim posee una Cuenta Especial en el Banco Nación Argentina, habilitada para recibir donaciones. El número de la misma es 181 100 427 – 6 Código de sucursal 1300 Capilla del Monte, Córdoba, Argentina. Para depósitos desde el extranjero colocar, antepuesto al código de área y N° de cuenta, el CÓDIGO SWIFT correspondiente a Banco Nación Córdoba: NACNARBACOR 0110181840018110042762		